



**Diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos**  
 Pensar la escuela y la universidad en tiempos de desigualdad, contra-conducta y nuevas subjetividades



El estado de “crisis” que se ha venido inventado en los tiempos actuales, por diversas razones, en especial por la reactualización del capitalismo en el siglo XXI, los movimientos sociales y la emergencia de nuevas dinámicas en relación con los sujetos y sus posibilidades de constitución, hace que la educación y la pedagogía tengan un juego de acciones y responsabilidades como nunca en la historia. La educación y su forma moderna escuela-universidad se ven obligadas a salir de su espacio conservador y transmisor de la cultura y las modelaciones de la sociedad para pensar, recrear y comprender a los sujetos en dinámicas atravesadas por escenarios de transformación acelerada: tecnológicos, identitarios, emocionales, económicos y sociales. Pero a su vez, la educación y pedagogía requieren volver a sus orígenes y raíces centradas en la formación y las posibilidades de multitudes de personas que no encajan en los circuitos mundiales del capital y son marginados, olvidados, excluidos y vulnerabilizados.

Estas consideraciones anteriores nos lleva como Área Disciplinar de Posgrados en Educación constituida por la proyección del Doctorado en Pedagogía y Didáctica DPD la Maestría en Educación y la Especialización en Necesidades de Aprendizaje en Lectura, Escritura y Matemáticas a convocar a investigadores, profesores, estudiantes, grupos de investigación, encargados de la orientación y diseño de políticas públicas en educación, redes académicas, al VII congreso de Investigación y Pedagogía con los ejes de discusión diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos.

Como ha sido costumbre en las seis versiones anteriores del congreso los grupos que sostienen las líneas de investigación relacionadas con el área disciplinar de posgrados en educación coordinan las mesas temáticas ofertadas para la presentación de ponencias, conferencias, talleres, paneles y mini cursos (conferencistas invitados).

## **DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS INTERCULTURALES PARA LA TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA: EL CASO DEL CENTRO INTEGRAL SOCIAL EN EL BARRIO LIBERTADOR.**

### **Autores:**

**Arias Galindo, Laura María**

**Correo electrónico:** [laura.arias03@uptc.edu.co](mailto:laura.arias03@uptc.edu.co)

**Pinzón, Juan Guillermo**

**Correo electrónico:** [juan.pinzon01@uptc.edu.co](mailto:juan.pinzon01@uptc.edu.co)

Lic. en Psicopedagogía con Énfasis en Asesoría Educativa - UPTC

**Eje temático:** Inclusión y diferencia

**Resumen:** El Centro Integral Social del Barrio Libertador es un espacio dedicado al establecimiento de vínculos que propicien el desarrollo de competencias interculturales y el diálogo entre personas con diversas perspectivas, bajo el respeto y la valoración de la diversidad, en un territorio caracterizado por el estigma de ser un espacio violento y peligroso. La investigación se basó en un enfoque intercultural y participativo que empoderó a la comunidad y abordó problemas como la escasez de recursos, violencia de distintos tipos, inseguridad, adicciones, abandono a la vejez y a la niñez, entre muchos otros. El desarrollo de este proyecto se enfoca principalmente en la participación activa de la comunidad a lo largo del proceso investigativo, desde el desarrollo del proceso cartográfico en el que los habitantes del barrio lograron señalar puntos importantes de su diario vivir, el uso del centro de escucha como un espacio

seguro para hablar de sus problemas y las discusiones creadas dentro de los grupos focales, en conjunto con líderes sociales, padres de familia, practicantes y voluntarios han permitido la toma de decisiones conjuntas y la generación de soluciones auténticas y duraderas en beneficio del barrio. Esta participación permitió a los individuos sentirse involucrados y con un sentido de pertenencia hacia el cambio que estaban promoviendo. Como resultado, se brinda una constante atención a la población desde el centro de escucha, estableciendo vínculos con otras instituciones y planificando actividades para fortalecer los lazos comunitarios; además, de otras estrategias como el cortometraje que contribuyen a derribar el estigma de inseguridad asociado al barrio, resaltando sus cualidades y potencia como territorio intercultural.

**Palabras clave:** interculturalidad, participación activa, comunidad, diálogo intercultural, competencias interculturales.

### **Introducción**

El siguiente trabajo nace como resultado del distanciamiento social, fruto de un evento mundial que cambió la estructura de la humanidad y quebró aquellos vínculos que eran determinantes en el desarrollo integral de las personas dentro de cada uno de sus contextos. Tras el paso de la pandemia por covid-19, en el barrio Libertador, una comunidad tradicional de la ciudad de Tunja donde las dinámicas sociales de este territorio fueron afectadas por las fronteras invisibles entre sus habitantes, por la reducida cohesión social y por diferentes problemáticas que afectan a todas las personas que allí viven. A lo anterior, se suma el estigma generalizado hacia este barrio por parte de la comunidad tunjana, ya que según varias investigaciones es considerado peligroso y con un alto trasfondo de violencia entre sus habitantes lo que hace más difícil el acceso a la comunidad y el trabajo mancomunado con la misma.

El Centro Integral Social (CIS) surge en el barrio El Libertador, como respuesta a ese estigma. El sector al ser identificado como un lugar con problemas de seguridad y violencia ha sido dejado a un lado por los demás ciudadanos, lo cual ha generado una exclusión de este frente a la comunidad en general. Sin embargo, este sector también es uno de los barrios más relevantes de la ciudad de Tunja, pues ocupa un vasto territorio y está ubicado en un punto estratégico para el comercio y la prestación de servicios públicos, de mercado y otras actividades socioculturales. Además, se caracteriza por su variedad gastronómica, comercial, histórica, pero también por su calidad intercultural, ya que reúne en él una población diversa con características muy diferenciadas entre sí. El estigma del barrio Libertador es una problemática que define las dinámicas de sus habitantes y afecta su interacción con el resto de la ciudad; Sánchez e Hidalgo, mencionan dentro de su investigación que: "Es el caso del Barrio Libertador, definido como "peligroso y común y corriente", sin méritos para ser considerado con valor patrimonial" (Sánchez & Hidalgo, 2018). Sin embargo, esta idea es vista desde el desconocimiento de los aspectos culturales de este sector y de la trayectoria histórica que esta tiene para la ciudad, el barrio Libertador es un territorio tradicional de la ciudad de Tunja, uno de los barrios más antiguos, conformado por numerosas familias entre los estratos 1, 2 y 3.

Este barrio se encuentra ubicado en la zona sur occidental de la ciudad y tiene gran historia a lo largo de su desarrollo. Según un estudio realizado por Monguí et al, (2022):

El barrio Libertador presenta variedad de comercios, los cuales permiten que se generen variedad de actividades, aunque dentro de ellas no encontramos actividades de relación, ya que solo existe un espacio de relación y muchas veces las zonas presentan contaminación, por lo cual no es atractivo acceder a ellas.

Esta etiqueta negativa dada al barrio a lo largo del tiempo dificulta la relación de sus habitantes con la ciudad, ya que son pocos los que se atreven a ingresar al barrio por miedo a ser víctimas de la delincuencia que se cree existe en el territorio. Adicionalmente a esto, el barrio el Libertador, cuenta con una serie de problemáticas sociales y comunitarias, que afectan a la comunidad, a su desarrollo y bienestar cultural. A pesar de su tradición gastronómica, el barrio se ve afectado por la percepción que se tiene del sector, este reforzado por los medios de comunicación y los demás habitantes de la ciudad, sin llegar a negar que existen algunas problemáticas dentro del barrio, que puntualmente no son tan graves como el estereotipo lo describe. Dentro de las problemáticas que pueden presentarse en el sector encontramos; la violencia intrafamiliar, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, embarazos no deseados y a temprana edad, microtráfico, el abandono y vulneración de derechos de adultos mayores y de la niñez, los bajos recursos, la contaminación de la zona y muchos otros que se han descubierto a lo largo del proceso; también, según la Fiscalía, y el censo delictivo se presentan allí problemáticas como la delincuencia, los hurtos y la violencia basada en género. Dichas problemáticas específicas suelen ser la imagen representativa de lo que configura al barrio, sin embargo, esto también revela la necesidad de apoyo orientativo psicosocial y del establecimiento de rutas de acción para mejorar la situación actual del territorio.

Es entonces, que desde un inicio de este proceso investigativo se plantea la necesidad de empoderar a la comunidad misma para cambiar no solo sus problemáticas, sino que también transformar esa representación social que tiene el barrio a una positiva para mejorar las relaciones que tienen con sus conciudadanos y facilitar las interacciones dentro y fuera de la comunidad.

Como objetivo general, el CIS del barrio Libertador busca promover el diálogo intercultural y el fomento de competencias interculturales para resolver problemáticas sociales en un barrio estigmatizado como violento y peligroso, a

través del trabajo comunitario, la educación y el empoderamiento de sus residentes. Para lograrlo, se han planteado también algunos otros objetivos de corto alcance como lo son la caracterización del territorio y de las problemáticas presentes en la comunidad, así mismo crear un espacio seguro para la discusión y resolución de estos conflictos utilizando el vínculo y la unión como principal motor para derrotar el prejuicio creado hacia al barrio a lo largo del tiempo. Así pues, el CIS busca la creación de vínculos significativos entre los habitantes del sector, instituciones u organizaciones externas en pro de contribuir al desarrollo integral de la comunidad; esto se da, gracias a la creación de espacios y herramientas que permitan que los individuos mejoren sus condiciones, oportunidades y maneras de mejorar y aportar a la sociedad. Las rutas de acción juegan un papel relevante en el trabajo desde el CIS, permitiendo con la ayuda de otras entidades favorecer la solución de problemáticas simples y complejas.

Para lograr ese gran objetivo primeramente es necesario reconocer el contexto del territorio, no como una lectura superficial, sino por el contrario intentar comprender e interpretar las dinámicas culturales y las interacciones entre los diversos grupos presentes en el área, prestando especial atención a los aspectos de convivencia, respeto mutuo y conflictos culturales. Seguido a este propósito, el CIS después de lograr identificar algunas problemáticas dentro del sector, busca brindar a sus habitantes un espacio seguro y confidencial para expresar y compartir sus situaciones y realidades. Así pues, el centro de escucha en el barrio busca atender de manera efectiva y respetuosa las problemáticas sociales presentes, brindando un espacio seguro donde los habitantes puedan expresarse libremente, recibir apoyo y, en conjunto, buscar soluciones que promuevan la cohesión social y el bienestar de la comunidad. Lo anterior desde la promoción del aprendizaje y la educación intercultural como herramientas para mejorar la convivencia y las relaciones entre las diferentes culturas que convergen en el territorio.

A grandes rasgos, el enfoque intercultural se presenta como una perspectiva transformadora en la educación para regiones culturalmente diversas como Latinoamérica, en un contexto donde coexisten múltiples identidades, lenguas y tradiciones. Es necesario reflexionar sobre las competencias necesarias para fomentar una educación inclusiva y de calidad que respete y valore las diferentes perspectivas, saberes, conocimientos y cosmovisiones que interactúan en nuestra sociedad, estableciendo un proceso de diálogo entre culturas que fortalezca la identidad, impulse la recuperación de la memoria histórica y elimine jerarquías dentro de los distintos contextos que existen actualmente. La interculturalidad debe ser el núcleo y la responsabilidad primordial de la educación, este paradigma adquiere una gran relevancia al considerar la constante lucha que ha caracterizado las disidencias y minorías en un país como Colombia, en pro de una identificación cultural abierta, el reconocimiento de los derechos y diferencias, la búsqueda de la autonomía de los pueblos y la construcción de la identidad nacional; buscando promover una sociedad más inclusiva, respetuosa y consciente de su diversidad cultural.

Lo anterior en contra de la reproducción de un sistema con estructuras de pensamiento fijas, desigualdad socioeconómica, discriminación racial y étnica, la apropiación de tierras por parte de grandes empresas, terratenientes y actores armados y la centralización del poder político, económico y cultural. Así pues, este enfoque puede definirse de la siguiente manera:

“La interculturalidad ha sido una lucha constante en la que se han debatido cuestiones como la identidad cultural, el derecho y la diferencia, la autonomía y la nación. La educación, como institución política, social y cultural, se ha convertido en un terreno fundamental de esta lucha, ya que es el espacio donde se construyen y reproducen valores, actitudes e identidades, y donde se manifiesta el poder histórico-hegemónico del

Estado. Es por eso que es crucial que la interculturalidad sea el eje y el deber de la educación." (Walsh, 2012).

El fomento de competencias interculturales, el fortalecimiento de la participación de las comunidades marginadas y la promoción de una cultura de respeto y valoración de todas las identidades y expresiones, son fundamentales para construir una sociedad intercultural. Lo anterior implica superar las barreras culturales y promover un diálogo intercultural en el que se reconozcan y valoren las diferentes formas de ser, pensar y vivir de las personas; lo cual únicamente puede lograrse en un contexto en el que se han cultivado las competencias interculturales y existe el diálogo abierto y constructivo entre culturas, con el objetivo de encontrar soluciones compartidas a problemas y conflictos en común.

### **Metodología**

La participación activa y significativa de la comunidad es el pilar fundamental de este proyecto; la metodología de investigación acción participativa para fomentar competencias interculturales en un barrio con altos índices de violencia y delincuencia se fundamenta en el enfoque intercultural y en el empoderamiento de la comunidad para abordar y resolver sus propias problemáticas. A través de un proceso colaborativo, inclusivo y reflexivo, esta metodología busca promover un cambio social sostenible y significativo en el barrio, contribuyendo a la mejora de la convivencia, la seguridad y la calidad de vida de sus habitantes.

Esta situación demanda la intervención desde la investigación acción participativa, comprometiendo a la comunidad con la resolución de conflictos hallados durante el desarrollo de este proyecto, en palabras de Balcázar (2003) la investigación acción participativa define a los participantes como: "actores sociales, con voz propia, habilidad para decidir, reflexionar y capacidad para participar activamente en el proceso de investigación y construir las perspectivas



del cambio deseado.” De la misma forma, Fals Borda (1999) ya lo estaba planteando en sus reflexiones sobre la Investigación Acción Participativa, cuando propone que la investigación social y la enseñanza, deben preparar el camino para la justicia social y el progreso desde un nuevo humanismo, donde la democratización sea el principal motor, citado por Balcázar, Borda menciona que: “Una democracia participativa construida de abajo hacia arriba con movimientos sociales, políticos y culturales de apoyo” (Balcázar, 2003), lo que permitirá crear colectividad y apuntar a la resolución de los conflictos sociales e individuales del barrio Libertador y sus sectores aledaños.

Siendo así, este proceso investigativo se ha valido de herramientas de investigación de corte cualitativo que nos han permitido construir una nueva mirada del barrio, de alguna manera a partir de la participación de sus habitantes hemos logrado construir una nueva identidad intercultural en el barrio a lo largo de las diferentes etapas de esta investigación.

Como proyecto, el CIS del barrio el Libertador ha experimentado una labor continua desde sus comienzos, los cuales nos llevan a la finalización de la pandemia. Desde entonces, la intervención de diferentes actores dentro del proceso y la utilización de diferentes prácticas han permitido la continuidad del proceso hasta el día de hoy.

Entonces, los resultados que hasta el momento se han logrado obedecen a un proceso de indagación y exploración como un ciclo constante de planificación, ejecución, evaluación y replanteamiento, en el cual cada etapa alimenta la siguiente y viceversa. Como etapa inicial; se plantea la cartografía social como una herramienta que nos permite introducirnos dentro del contexto; esta etapa de caracterización resulta esencial para desafiar las narrativas estigmatizadoras y estereotipos negativos que han afectado históricamente al barrio. Al dar voz a los residentes y reconocer sus conocimientos, se empieza a cuestionar la visión

externa preconcebida y se abre paso al diálogo intercultural genuino y respetuoso entre los diferentes grupos presentes en la comunidad. La cartografía social se refiere a un proceso participativo de mapeo colectivo, en el cual los propios miembros de la comunidad son los protagonistas y expertos en la construcción de sus representaciones territoriales. Mediante la recopilación de información geográfica, cultural y emocional, los residentes tienen la oportunidad de plasmar sus experiencias y percepciones sobre el barrio, identificando lugares significativos, prácticas comunitarias y relaciones interculturales presentes en su entorno. (Betancurth et al., 2020)

A continuación, los instrumentos de investigación planteados responden mayormente a la necesidad de conectar con el barrio, después de una etapa de caracterización se implementaron estrategias que permitieron adentrarse en la realidad de la comunidad y entender las problemáticas sociales que enfrentan, así como las dinámicas subyacentes que perpetúan la violencia y el estigma. El centro de escucha se presenta como una herramienta esencial para atender y dar respuesta a las necesidades expresadas por los residentes durante la cartografía social. Funciona como un espacio seguro y acogedor donde los miembros de la comunidad pueden compartir sus vivencias, preocupaciones y aspiraciones de manera confidencial y sin juicios. Este centro de escucha se establece como un elemento de proximidad y confianza, donde los residentes sienten que sus voces son escuchadas y valoradas, y sus experiencias son tomadas en cuenta. La información recopilada en el centro de escucha permite identificar las necesidades más urgentes y las áreas que requieren intervención inmediata, esto con el fin de diseñar posibles rutas de apoyo que faciliten la intervención inmediata para abordar problemáticas específicas; al establecer una red de colaboración, se pueden implementar programas y proyectos focalizados en áreas críticas, como la prevención de la violencia, la mediación de conflictos

interculturales y el fomento del respeto y la tolerancia entre los diferentes grupos culturales presentes en el barrio.

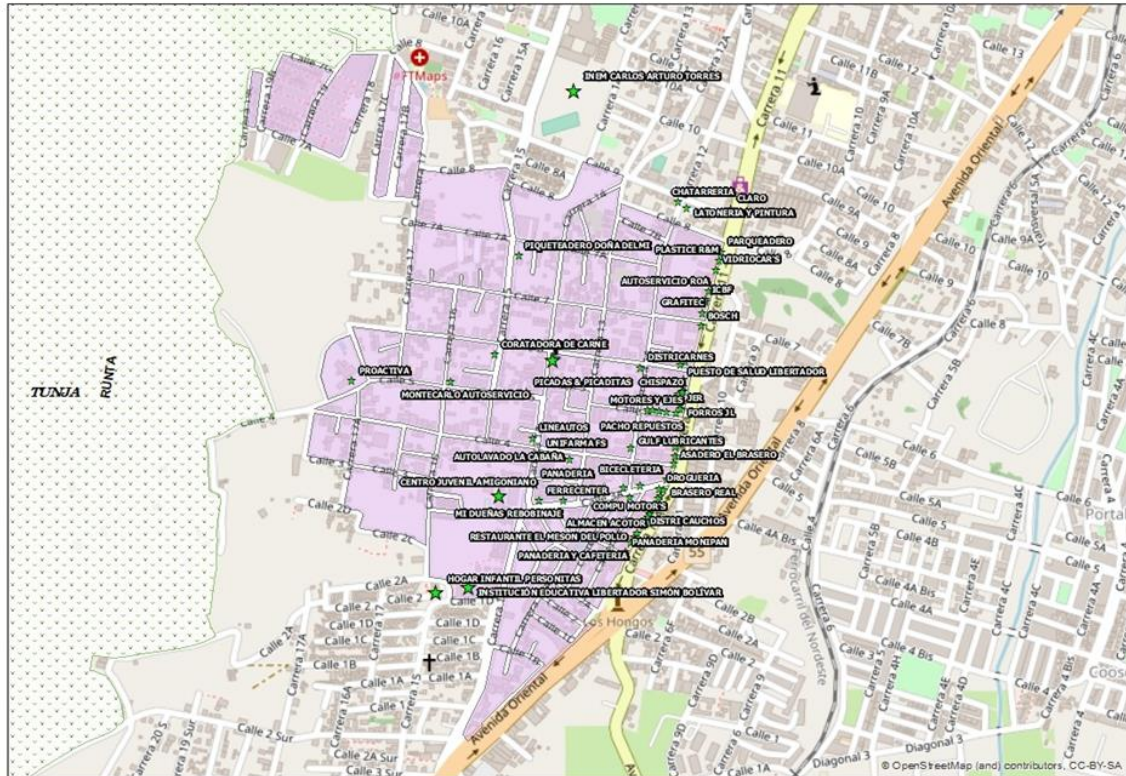
La conexión con diversas entidades y personas también enriquece las estrategias y enfoques adoptados para resolver los problemas sociales. Cada actor involucrado puede aportar su experiencia, conocimientos y recursos, lo que resulta en soluciones más integrales y adaptadas a las necesidades específicas de la comunidad. Asimismo, las rutas de apoyo tienen un impacto positivo en el empoderamiento de la comunidad, al facilitar el acceso a recursos y servicios, se fortalece la capacidad de autogestión y resiliencia de los residentes, además de involucrar a la comunidad en la toma de decisiones y la planificación de acciones, otorgando un rol activo en la construcción de su propio futuro y el bienestar colectivo. Estas rutas de apoyo fortalecen la colaboración entre todos los involucrados, potencian el empoderamiento de la comunidad y contribuyen a la construcción de un entorno más seguro, inclusivo y cohesionado.

Atendiendo a esa necesidad de romper con el estigma, las redes sociales y diversos tipos de material audiovisual juegan un papel clave como herramienta investigativa para contraponer directamente la percepción negativa de un barrio estigmatizado como violento y peligroso. Estas plataformas digitales ofrecen una oportunidad única para difundir y compartir una identidad intercultural contraria a la imagen estigmatizada del lugar, lo que contribuye a desafiar estereotipos y promover una visión más positiva y realista de la comunidad., se abre paso entonces, a una visión más positiva y realista del barrio, promoviendo la comprensión, el respeto y la construcción de lazos entre diferentes culturas y grupos sociales. Las redes sociales se convierten en una poderosa herramienta investigativa de difusión desde un enfoque intercultural al promover una mirada de la diversidad cultural en un barrio estigmatizado. Mediante videos, fotografías y publicaciones, se exhibe la riqueza de tradiciones, festividades, expresiones artísticas y otras manifestaciones culturales que evidencian la convivencia y el

intercambio entre diferentes grupos. Esto desmiente la imagen homogénea y negativa del lugar, destacando su verdadero carácter intercultural. Asimismo, al compartir testimonios y experiencias de los residentes, se humaniza la comunidad y se muestra la complejidad y diversidad de la vida diaria. La creación de narrativas alternativas a través de material audiovisual bien producido resalta los aspectos positivos del barrio, como proyectos comunitarios exitosos, iniciativas de emprendimiento y la solidaridad entre vecinos, contrarrestando así la narrativa dominante de peligro y violencia.

### **Desarrollo**

Durante el desarrollo de esta experiencia investigativa se han alcanzado varios logros, desde sus inicios como parte de una práctica investigativa que hacía parte del currículum correspondiente a nuestra formación como psicopedagogos, la asignatura que en ese entonces se denominaba Práctica Pedagógica Investigativa de Rehabilitación Social, y que para nuestro caso respondía a la necesidad de "rehabilitar" las formas de vinculación de los sujetos dentro de un contexto social que había sido afectado por el distanciamiento producto de la pandemia por Covid-19. Para ese entonces, 14 estudiantes participamos en el proceso de cartografía social, donde como resultado tuvimos ingreso al barrio a partir del contacto con diferentes líderes comunitarios y otros habitantes, que en conjunto ayudaron al reconocimiento de su espacio geográfico y de las distintas situaciones que acompañaban a su territorio. Como primer resultado; junto a la colaboración de la Ingeniera Yeimy Torres quién elaboró el siguiente mapa acompañado de un video recorrido por los límites del sector.



Fuente: Ing. Yeimy Torres. (2022). Cartografía barrio Libertador. Tunja.

Mapa del barrio el Libertador, con algunos puntos relevantes del sector.

Elaborado por: Ing. Yeimy Torres (2022)

Este primer contacto con la población nos permitió conocer alguna dinámica del sector y ubicar puntos claves dentro del desarrollo del barrio, junto con los residentes se recopiló información geográfica, cultural y emocional que les permita plasmar sus experiencias y percepciones sobre el lugar. Se identifican lugares significativos, prácticas comunitarias y relaciones interculturales presentes en el entorno. como puntos importantes del comercio, lugares que más frecuentaban los habitantes, reconocer la ausencia de espacios de esparcimiento y conocer algunos focos en relación a zonas inseguras del territorio o con mayores problemáticas que otras.

Simultáneamente, el centro de escucha abrió sus puertas, con la organización de 14 practicantes divididos en un horario de atención en la jornada de la tarde y de la mañana, de martes a sábado. Es un espacio de encuentro y diálogo que se establece en la comunidad con el propósito de brindar apoyo emocional, escuchar las inquietudes y experiencias de los residentes, y ofrecer respuestas a las necesidades más urgentes. El desarrollo de un formato de diagnóstico para el primer contacto con los usuarios que nos permitió identificar esas problemáticas que habían quedado fuera de la lectura realizada durante la cartografía y que responden a una atención más individualizada. Como practicantes, los facilitadores del centro de escucha practican la escucha activa y empática, lo que implica prestar atención plena a lo que dicen los residentes y mostrar comprensión y empatía hacia sus emociones y experiencias; además, promover el respeto por las diferencias y se busca generar un ambiente inclusivo y acogedor para todos. Seguido a este proceso diagnóstico, la dinámica intercultural del centro de escucha brinda a los residentes la oportunidad de desarrollar habilidades de comunicación, empatía y respeto hacia otras culturas.

Como paso a seguir, la implementación de rutas de apoyo desde un enfoque intercultural en el barrio Libertador de Tunja busca generar cambios positivos y duraderos, abordando las problemáticas sociales de manera inclusiva y respetuosa de la diversidad cultural presente en la comunidad. Las intervenciones y programas diseñados desde esta perspectiva tienen mayor probabilidad de ser efectivos y generar un impacto significativo en el bienestar y la convivencia en el barrio, ya que las problemáticas identificadas tienen sus raíces en factores culturales, sociales y económicos que requieren una aproximación integral y respetuosa de la diversidad cultural presente, trabajando de la mano con instituciones como la casa de la mujer, el consultorio jurídico de la Uptc, Comisaría segunda de Familia, Inspección de policía segunda, Colegio Libertador Simón Bolívar, junta de acción comunal del barrio Libertador, Parroquia San

Martín de Porres, Pastoral social, Personería Jurídica, Alcaldía de Tunja, Alianza Juvenil independiente, entre otros.

Durante el desarrollo de esta investigación se ha logrado entender un poco mejor el panorama del barrio libertador y las necesidades que allí suscita, para atender a esto el CIS plantea dos estrategias, los voluntarios y practicantes, quienes han tenido un papel esencial al aproximarse y comprender las necesidades del barrio. Los estudiantes de psicopedagogía de la UPTC han estado activamente involucrados en el centro de escucha de manera voluntaria, brindando atención constante y acceso permanente a los habitantes. Esta interacción directa ha permitido identificar de forma cercana y sensible las necesidades existentes. Además, desde la escuela de psicopedagogía, se han incluido maestros en formación para atender a grupos específicos, como los adultos mayores en situación de abandono; durante el desarrollo de prácticas de investigación han permitido no solo el desarrollo de habilidades profesionales para los estudiantes, sino también han generado un auténtico diálogo con la comunidad, reconociendo sus necesidades y enfocando los esfuerzos en mejorar problemáticas particulares. La presencia de los voluntarios y practicantes ha enriquecido la perspectiva intercultural del proyecto, logrando una comprensión más profunda de las realidades y diversidades culturales del barrio. Asimismo, han contribuido a generar soluciones inclusivas y adaptadas a las particularidades de la población, fortaleciendo el trabajo colaborativo en beneficio del bienestar y desarrollo integral del barrio Libertador de Tunja.

Por último, el uso de redes sociales para difundir las diferentes estrategias utilizadas durante el proceso investigativo intercultural ha permitido compartir los avances, logros y aprendizajes obtenidos a lo largo del proceso, fomentando la transparencia y la confianza en la comunidad. El uso estratégico de las redes sociales y el material audiovisual pueden desafiar el estigma del barrio al mostrar su auténtica identidad intercultural y su riqueza cultural, promoviendo una visión

más positiva y abierta del barrio. Además, estas herramientas son clave para atraer colaboradores, difundir estrategias e involucrar a la comunidad en el proceso de cambio y mejora de su entorno. Además, la construcción de cortometrajes y videos cortos (reels) permite contar historias inspiradoras y auténticas sobre la comunidad, destacando proyectos comunitarios exitosos, eventos culturales y la participación activa de los residentes. Estos videos pueden mostrar la diversidad de la comunidad y su compromiso con el diálogo intercultural, desafiando así los estereotipos negativos y promoviendo una imagen más positiva y realista.

La difusión de publicidad diversa que muestre el impacto positivo del trabajo comunitario y el valor de la participación han logrado generar interés y compromiso por parte de personas interesadas en contribuir a la transformación del barrio, permitiéndonos atraer voluntarios y colaboradores a los proyectos de intervención intercultural. De esta manera hemos logrado hacer uso de las redes sociales también para reunir apoyo y realizar 2 actividades de esparcimiento, en la celebración de Halloween y el día del niño, teniendo como resultado la participación de 120 infantes, sus familiares, líderes del barrio y distintas personas que voluntariamente participaron en estos eventos, demostrando así que el trabajo mancomunado trae grandes avances para una población que ha sido marginada a lo largo del tiempo.

## **Conclusiones**

El proceso investigativo se centró en abordar la problemática del estigma que rodea al barrio Libertador, una comunidad tradicional en la ciudad de Tunja, que se veía afectada por fronteras invisibles entre sus habitantes y diversas problemáticas sociales. Como respuesta a este estigma, surgió el Centro Integral Social (CIS), que tenía como objetivo promover el diálogo intercultural y fomentar competencias interculturales para resolver las problemáticas sociales presentes



en el barrio. El estigma generalizado hacia el barrio había generado dificultades en la relación de sus habitantes con el resto de la ciudad, llevando a la exclusión y discriminación de la comunidad. Sin embargo, a pesar de este estigma, el barrio Libertador era uno de los más relevantes en Tunja, con un vasto territorio y una ubicación estratégica para el comercio y actividades socioculturales. Además, se destacaba por su diversidad gastronómica, comercial e histórica, siendo un espacio intercultural que reunía a una población diversa con características diferenciadas.

El proceso investigativo adoptó la metodología de investigación acción participativa para empoderar a la comunidad y cambiar la percepción negativa que existía sobre el barrio. Esta metodología permitió a los residentes expresar y compartir sus situaciones y realidades, lo que fue esencial para entender las necesidades y problemáticas presentes en la comunidad. Mediante herramientas como la cartografía social y el centro de escucha, se caracterizó el territorio y se atendieron las necesidades expresadas por los residentes.

La investigación también se apoyó en la colaboración con diversas instituciones y personas, estableciendo una red de apoyo para fortalecer las intervenciones y programas en el barrio. Esto permitió generar cambios positivos y duraderos, enfocados en mejorar la convivencia y el bienestar de la comunidad. Los voluntarios y practicantes, incluidos estudiantes de psicopedagogía de la UPTC, fueron fundamentales en la identificación de necesidades y la generación de soluciones inclusivas y adaptadas a la comunidad. Su participación activa permitió comprender mejor las realidades y diversidades culturales del barrio, trabajando en conjunto para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Las redes sociales y el material audiovisual desempeñaron un papel clave en la difusión de una identidad intercultural contraria a la imagen estigmatizada del barrio. A través de videos, fotografías y publicaciones, se mostró la verdadera

riqueza cultural y diversidad presente en el barrio, promoviendo así la comprensión y el respeto entre diferentes culturas.

En general, el proceso investigativo demostró la importancia de abordar el estigma desde un enfoque intercultural y empoderar a la comunidad para generar un cambio social positivo y sostenible en el barrio Libertador de Tunja. A través de la colaboración, la participación activa y la difusión de la verdadera identidad del barrio, se lograron superar los estereotipos negativos y promover una visión más positiva y realista de la comunidad. El trabajo colaborativo demostró que es posible generar avances significativos en poblaciones marginadas y contribuir al desarrollo integral de la comunidad.

En conclusión, la necesidad de continuar con este proceso investigativo intercultural en el barrio Libertador radica en la importancia de generar resultados con un mayor impacto y que verdaderamente acompañen a largo plazo el desarrollo de una comunidad diversa y valiosa culturalmente. Aunque el proceso investigativo inicial ha arrojado avances significativos, es fundamental seguir trabajando para consolidar y fortalecer esos logros. En resumen, la necesidad de continuar con este proceso investigativo intercultural en el barrio Libertador se justifica por la persistencia del estigma, la diversidad de problemáticas sociales, la importancia de la colaboración con instituciones y personas, la participación activa de voluntarios y practicantes, y el potencial del barrio como modelo de convivencia intercultural. Solo mediante un esfuerzo continuo y sostenido se podrá alcanzar un desarrollo real y significativo que beneficie a esta comunidad diversa y valiosa culturalmente a lo largo del tiempo.

## Referencias

- Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, vol. 4, núm. 7-8, 59-77.
- Betancurth, D. Vélez, C. & Sánchez, N. (2020). Cartografía social: construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entramado*, 16(1), 138-151
- Krainer, A., & Guerra, M. (2016). Interculturalidad y educación. Desafíos docentes. Ecuador: FLACSO.
- Monguít, V., Rojas, F., Cárdenas, P., Piña, J. F. (2022). *Barrio Libertador Tunja, Calidad urbana con perspectiva de Género*. Laboratorio de Proyectos, Universidad de Boyacá.
- Sánchez, M. M., & Hidalgo, A. (2018). Acercamiento al patrimonio urbano difuso de Tunja (Colombia) a través de una experiencia enmarcada en los museos virtuales para el aprendizaje. *El Ágora U.S.B* 18 (2), 414-425.
- Unesco & Universidad Nacional de Colombia. (2017) Competencias Interculturales: marco conceptual y operativo. Creative Commons.
- Unesco, & Deardorff, D. K. (2020). Manual para el desarrollo de competencias interculturales: círculos de narraciones. UNESCO Publishing.
- Vásquez, R. (2019). Habilidades socioemocionales e interculturales en los procesos educativos. Curso Virtual. Unesco.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. Seminario "Interculturalidad y Educación Intercultural" (págs. 1-18). La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.



Walsh, C. (2012). Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. Quito: Ediciones Abya-Yala.